

Julio 9/72

TRAJES, ARMAS, ESCUDOS Y BANDERAS

6

# ETNOLOGIA EUROPEA.

DIBUJOS

DE D. ANGEL MEDEL,

Y NOTAS BIOGRÁFICAS É HISTÓRICAS

DE D. RAMON MEDEL.

Entrega 4.<sup>a</sup>



MADRID.

ELIZALDE Y LLANO, EDITORES, CALLE MAYOR, 106, ENTRESUELO.

1872.



L47  
3845

LIBROS, ARMAS, ESCUDOS Y BANDERAS

# ETNOLOGIA EUROPEA.

DIBUJOS

DE D. ANGEL MEDEL.

Y NOTAS BIOGRAFICAS E HISTORICAS

DE D. RAMON MEDEL.

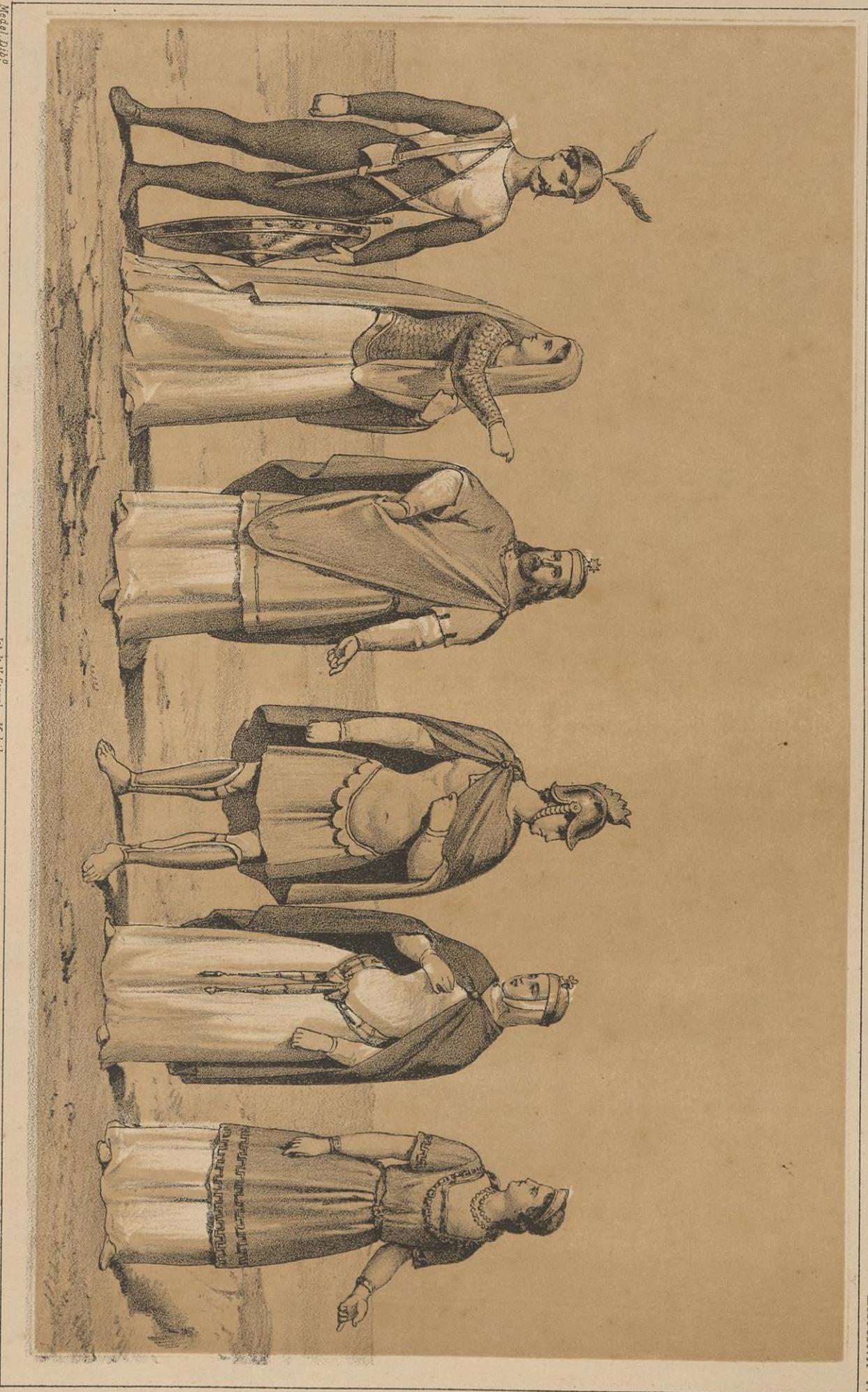
Partea 4.



MADRID.

ELIZALDE Y LLANO, EDITORES, CALLE MAYOR, 106, ENTRESUELO.

1875.



Medel, D. 189

2.

3.

4.

1.

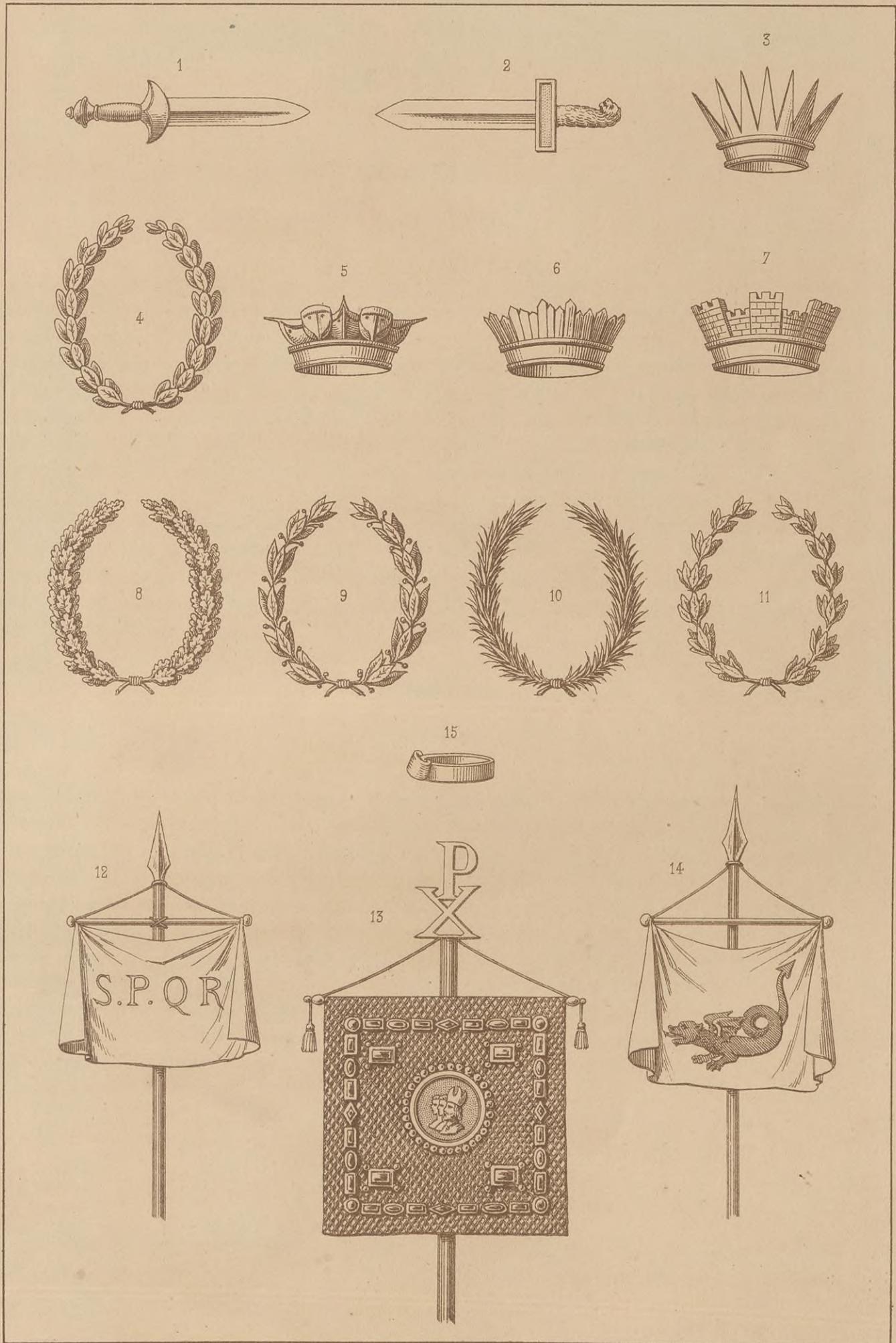
5.

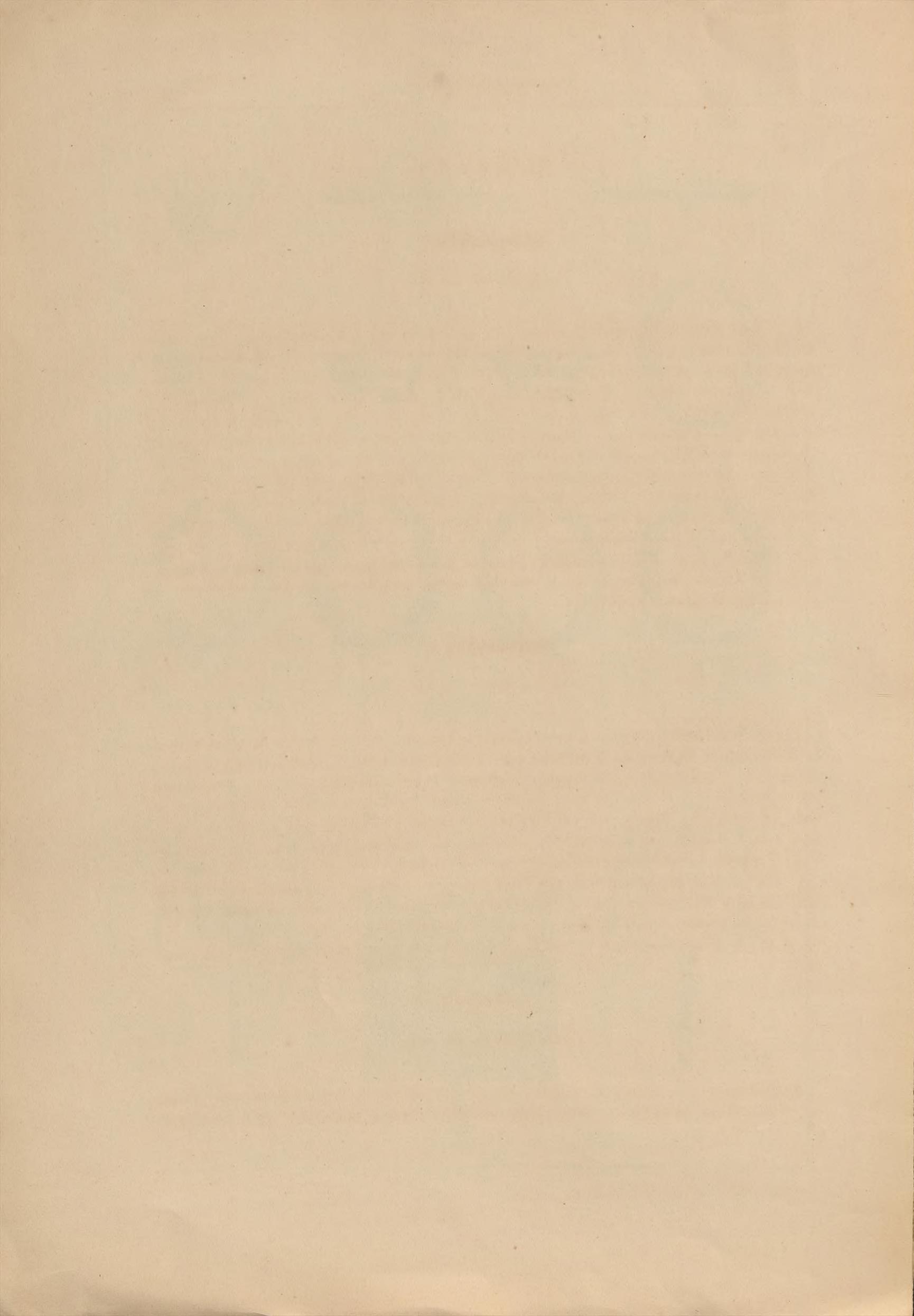
6.

Ita de N. Gonzalez, Madrid

Cabrera, E. 189







## SIGLO VI.

### MANLIO BOECIO,

cónsul romano: año 510.

En el Museo Barbisoni de Brescia dejó Apóstolo Zeno un dibujo del traje de Boecio, viéndose sobre él, según dice Ferrario, todas las prendas que se hallan explicadas en los *dípticos consulares*. El dibujo está hecho en dos tabletas, una de las cuales presenta de pié la imagen ó retrato del cónsul, y la otra apoyada en la silla curul. Ambas tienen en la mano izquierda un cetro de forma de antorcha; esto es, redondo y bajando en disminución hasta acabar en punta. Sobre el remate ancho, que es el superior, hay una águila de pié con las alas levantadas. En las prendas de que se compone el traje se ven el hábito, la túnica, la pretexta y todo lo que caracterizaba la dignidad consular. En primer lugar, el hábito le llega hasta el tobillo; sobre aquel va una túnica más corta: lleva luego un escapulario más estrecho que el de Constantino, y del cual solo se ve la punta. Manto ó clámyde grande, que, cerrado sobre el pecho, pasa por encima del hombro derecho, baja luego por debajo del mismo brazo, cruza la parte delantera y va á recogerse sobre la sangría del brazo izquierdo, cayendo la punta por el lado izquierdo del cuerpo. El pelo le lleva corto y tiene barba y bigote. En el dibujo, tanto la túnica superior como el escapulario y el manto, tienen unos dibujos que ignoramos si serian caprichos del dibujante, ó si la tela de que se componian aquellas prendas seria rameada. Nos inclinamos á creer que seria invencion de Apóstolo.

### CHILDEBERTO I,

Rey de Francia: año 511.

A la muerte de Clodoveo quedaron: Thierry gobernando la Australia, Clodomiro un corto imperio en la parte occidental, Clotario los países que se extendian desde el Soma hasta el Rhin, y Childeberto la Neustria y la Armorica. El principal objeto de este, despues de la muerte de su padre, fué poseer la Borgoña, alegando para ello ser nieto por parte de madre del duque Gondebaldo. Unióse á su hermano Clotario para conseguir su intento, y á ambos se les imputa el crimen de haber mandado asesinar á sus sobrinos; y si no consiguió Childeberto hacer lo mismo con los hijos de Thierry, fué porque este buscó su alianza y juntos acometieron á los godos de España, de cuya correría volvieron cargados de un rico botin. Childeberto murió en 558.

El traje con que le presentamos en el núm. 3 del grabado 8.º está tomado de la portada de la iglesia de *Saint-Germain-des-Près*, y tal como lo muestra Ferrario. Tiene túnica largo, con manto cerrado más corto que el túnico y con dos aberturas al costado para sacar los brazos. Pelo corto, barba y bigote. En la cabeza círculo de oro, del que nacen cuatro flores de lis, de las cuales solo se ve la mitad superior. En la mano un cetro.

### ULTROGOTE,

mujer de Childeberto de Francia.

De la misma portada, de donde está tomado el anterior, presenta Ferrario la figura de esta reina. Su traje se compone de una falda larga con bastante vuelo: un vestido corto sin cintura, pero ceñido enteramente,

siguiendo la forma del cuerpo, y bajando á modo de sotana hasta el muslo. Sobre los hombros, y abrochado en el izquierdo, un manto. El pelo casi le forma un bucle en todo el rededor de la cabeza, y por adorno una coronita de cuatro flores de lis de la misma hechura que la de Childeberto.

### CLOTILDE,

mujer del rey godo Amalarico: año 526.

Era hermana del rey de Francia Childeberto y profesaba la religion cristiana. Amalarico, cuando subió al trono de los godos, contaba muy pocos años y habia sido puesto bajo la tutela de Teodorico; mas este, que no podia atender como quisiera al cuidado de su pupilo, encargó á Teudis la administracion de la regencia. Ya de mayor edad, casó con Clotilde, cuyo matrimonio proporcionó á ambos cónyuges disgustos sin cuento. Estos provinieron de que Amalarico pertenecia á la secta de Arrio, y tomó á su esposa tal aborrecimiento, que la hizo víctima de los mas duros ultrajes. El rey de Francia pretendió librar á su hermana del yugo que la oprimia y levantó un poderoso ejército contra el rey godo. Este le salió al encuentro, y en la accion dada el año 531 quedó Amalarico en el campo, siendo el último, segun los historiadores, de la rama real de los godos.

De una obra titulada *El mundo*, publicada en Barcelona hace algunos años, está tomada la figura que presentamos en el núm. 3 de la lámina 5.<sup>a</sup> Su traje se compone de una falda bastante larga y de no escaso vuelo. El corpiño ó vestido superior está ceñido al talle y baja á formar onda sobre el vientre. La manga de este corpiño es ajustada al brazo y aparece recamada de una especie de bordado que forma el dibujo de escamas. El manto ó velo le lleva puesto sobre la cabeza y le baja hasta el suelo.

### CLOTARIO I,

Rey de Francia: año 558.

A la muerte de sus tres hermanos, Thierry, Clodomiro y Childeberto, quedó Clotario como único rey de la raza Merovingia y dueño por lo tanto de los Estados que formaban la Neustria, la Austrasia y la Aquitania, quedando asimismo apoderado de la Borgoña, como nieto de su duque ó rey Gondebaldo. Cuatro años no más duró esta soberanía, que fué á manos, en el año 562, de sus cuatro hijos Cariberto, Goutram, Chilperico y Sigiberto.

La figura cuarta de la lámina 5.<sup>a</sup> está tomada de una estatua de este rey que existe en la portada de la catedral de Nuestra Señora de Paris, y su traje consiste en un túnico talar de mucho vuelo y con manga estrecha. Encima lleva otra túnica más corta con manga ancha. Manto cerrado. Pelo largo, barba y bigote. En la cabeza por corona un aro liso superado por la parte de delante de una estrella de ocho puntas, todo de oro.

### RADEGONDA,

mujer de Clotario, rey de Francia.

Al igual de la estatua de Clotario, cuyo traje acabamos de describir, está en la mencionada portada la de su esposa Radegonda. Tiene un vestido largo, de bastante vuelo, con unas mangas justas al brazo. Sobre este vestido se la ve un corpiño anteaado, sin mangas, de un largor que le pasa de las caderas y que le forma onda sobre el vientre. Por el borde de esta faldeta, y no á la cintura como era lo más regular, lleva una faja listada

de varios colores, cuyas puntas, cayendo por delante, terminan cada una en una borla. Manto puesto sobre los hombros como si fuera una capa. Toca blanca en la cabeza, la cual cae por detrás encima del manto y por delante la lleva sujeta por medio de una tira de la misma tela que, partiendo de sobre la sien derecha y pasándole por debajo de la barba, va á terminar sobre la sien izquierda. Corona formada de un aro ó círculo de oro como la de su marido; pero en vez de terminar por delante como aquella en una estrella, remata en una flor de lis. Véase la figura quinta de la lámina 5.<sup>a</sup>

### PRÓCER GODO

en el reinado de Liuba: año 567.

Habia sido elegido para mandar los godos en el año 554 Atanagildo, padre de la célebre Brunequilde, que tan gran papel hizo en la historia de Francia como rival de Fredegunda y que estuvo casada con Sigiberto. Los crímenes que esta rivalidad produjo fueron escándalo de los pueblos francos. En tanto los godos, divididos en arrianos y católicos, contribuyeron á que las elecciones de sus reyes no fuesen tan leales como debian ser, y dieron motivo á que los dos antecesores de Atanagildo, llamados Teudiselo y Agila, muriesen asesinados. A la muerte de Atanagildo, que logró ver tranquilo un tanto su pueblo, volvieron á brotar los ódios entre los dos bandos, y despues de pasados cinco meses fué elegido Liuba el año 567, en ocasion que se hallaba en la Galia. No queriendo abandonar su residencia asoció al trono de los godos á su hermano Leovigildo, en el año 568.

Dice el autor de donde tomamos el retrato de un prócer godo de aquella época, que se le esculpió en la columna de Arcadio de la manera siguiente:

Lleva bragas ó calzones que pasan de la rodilla. El calzado va sujeto con correas y estas quedan liadas y atadas al tobillo. El túnico es corto; la manga es ancha, pero corta tambien. Coraza de malla, de las llamadas de loriga, con tiras y caídas de cuero. Por manto sostiene en la espalda la piel de un animal cuadrúpedo, cuyas patas delanteras la sujetan anudadas sobre el pecho.

### LOMBARDOS.

Año 568.

Los lombardos y longobardos, nombre que les dieron porque llevaban la barba muy larga, descienden ó tuvieron por jefe más propiamente dicho, á Alboin ó Albuino, que vino á Italia en ayuda de Narsés, sucesor de Belisario, por los años 553. En una de las acciones guerreras que tuvieron murió Totila, que sustuvo por mucho tiempo la lucha con los emperadores de Oriente; pero muerto en una accion volvió la Italia al poder de los orientales. Narsés fué elegido duque de Italia y su sucesor Longino erigió el llamado *Exarcado de Rávena*.

Alboin se habia enterado minuciosamente del estado de Italia: la habia visto entregada á la molicie y al abatimiento, y concibió la idea de volver con un cuerpo numeroso de tropas y apoderarse de ella. Reune una porcion de pueblos bárbaros; junta á ellos los sajones que quisieron seguirle y traspasa los Alpes con más de treinta mil combatientes. Luchó durante tres años, y apoderado de gran porcion de territorio, sienta en él su residencia y da nombre á la Lombardia. La ciudad en que por último se estableció fué en Pavía, y la hizo cabeza del reino que acababa de fundar.

El traje de los lombardos, segun algunos historjadores, es el mismo con que le presentamos nosotros en la letra que encabeza el cap. IV. Fácilmente se comprenderá que seria el mismo que usaban los sajones en

aquella época, puesto que estos eran en un número infinitamente mayor que las demás tropas que acompañaron á Alboin. Su vestidos ó túnicos eran largos, de lino, á modo de camisas ó túnicas que usan aun hoy día los moros africanos, con la diferencia de llevarlos guarnecidos ó ribeteados de telas, llamadas tisús, de varios colores. El calzado era abierto por encima hasta los dedos y atacado despues por pequeñas correas. La barba, como hemos dicho, era muy larga.

### MILITAR GODO.

Reinado de Leovigildo: año 568.

Hemos anotado hace poco que Liuba habia asociado al trono á su hermano Leovigildo. Dotado de talento, se hizo estimar de los godos, y siendo además buen guerrero logró someter á los suevos de Galicia. Fué el primero que se vistió la púrpura real. El traje de los militares de aquella época está sacado de varios apuntes del Museo de Artillería de Madrid, y tal como le presentamos nosotros en la figura primera del grabado señalado con el núm. 9, se encuentra en una edicion moderna de la *Historia de España*, escrita por el P. Mariana.

Lleva un borceguí alto ó bota de cuero, abierta por delante hasta el empeine del pié. El túnico, que debia ser de lienzo fuerte ó de piel, está cubierto de planchillas ó láminas de hierro, colocadas ó cosidas en forma de escamas, con capucha unida al mismo túnico. Tahali ancho de cuero, del que le cuelga la espada. Casco de la hechura de los que despues se llamaron de bacinete con una vuelta ó rebaba alrededor. Y por arma defensiva una rodela de las llamadas tarjas; esto es, ancha por la parte superior y que viene á rematar en una punta en la inferior.

### CHILPERICO I,

Rey de Francia: año 567.

Al hablar de Clotario I hemos dicho que dejó cuatro hijos, siendo el tercero Chilperico, el cual á la muerte de su padre se hizo rey de Soissons. Chilperico, que habia sacrificado á Galsuinda, hermana de su cuñada Brunequilde, colocó en su tálamo á Fredegunda, de quien hablaremos despues. Los sucesos de este reinado se reconcentran más en la reina que en el rey, el cual á la muerte de su hermano Cariberto solo pensó en ser rey de Paris, promoviendo la ambicion de sus dos hermanos restantes las más odiosas rivalidades. Logró por fin reinar en la ciudad mencionada; pero sea que su conducta no fuese del agrado de la reina, sea que esta quisiese gobernar por sí y ante sí durante la menor edad de su hijo, lo cierto es que compró el puñal del asesino aquella criminal mujer y su esposo cayó víctima de sus celos ó de su ambicion.

Ferrario nos describe el traje de este monarca, tomado, como otros varios, de su estatua colocada en la portada de Nuestra Señora de Paris. Aunque se diferencia poco del que usaron sus antecesores, nosotros le presentamos en la figura segunda del grabado núm. 9. Tiene túnico talar con manga estrecha. Encima de él otro más corto con manga ancha. Manto colocado sobre los hombros á manera de capa. Pelo largo, barba y bigote. Corona formada por un aro ó círculo de oro, del que nacen cuatro hojas vueltas hácia afuera, pero que no tienen forma de lises.

**FREDEGUNDA,**

mujer de Chilperico de Francia.

Ya hemos dicho que fué elegida por Chilperico despues de haber este despreciado á la hermana de Brunequilde, que á su vez estaba casada con Sigiberto, rey de la Austrasia.

Como tal poseia la ciudad de Paris. El ódio que la mujer de Sigiberto mostró á Fredegunda fué tan profundo como el que esta le concibió contra aquella. Sigiberto tenia cercado y casi vencido en Tournai á Chilperico, y Fredegunda, más por vengarse de la otra que por proteger á su marido, hizo asesinar en su campamento al casi victorioso sitiador. Se apoderó despues de Brunequilde y la encerró en un calabozo, del cual se asegura que logró fugarse. Ya hemos dicho que despues mandó asesinar á su marido Chilperico, y proclamando á su hijo Clotario, que en aquel año de 584 solo contaba cuatro meses de edad, quedó como su tutora, en union de un tal Gontran; pero fué verdaderamente la reina de Paris hasta su muerte, acaecida en 596.

En la portada de Nuestra Señora de Paris está la estatua de esta reina, y como su traje es como el de las otras reinas que hemos presentado, hacemos solo la descripcion del vestido ó túnica larga de bastante vuelo con manga justa y larga hasta la muñeca. Manto largo, que forma pico corto por delante. Toca corta blanca en la cabeza, por bajo de la cual se le ve el pelo en trenzas. Sobre la toca corona como la de su esposo.

**CLOTARIO II,**

Rey de Francia.—Año 584.

■ Hijo de Chilperico y de Fredegunda y nombrado rey á los cuatro meses de edad, bajo la tutela ó regencia de su madre. Clotario fué el que reunió en su mano todos los dominios en que estaba dividida la Francia, pudiendo decirse que fué el primer rey de toda ella. Antes de que llegára este caso habian reinado en Austrasia y en Borgoña los dos hijos de Childeberto II, bajo la tutela de su abuela Brunequilde, la cual logró enemistarlos con Clotario; pero sus súbditos se cansaron de aquella mujer y la entregaron á este último, que despues de hacerla sufrir los más duros tormentos, mandó que la mataran de una manera bárbara. Cuando despues de cincuenta años de tan horribles crímenes logró Clotario el señorío de toda la Francia, se mostró generoso con los que le habian ayudado á deshacerse de sus enemigos y los colmó de honores y distinciones. Murió á fines de 627.

Como su traje no tiene cosa particular nos contentaremos con señalar á nuestros lectores el que presenta su estatua, colocada sobre su sepulcro en la iglesia de *Saint-Germain-des-Près*, y segun nos le ofrece Ferrario. Túnica larga con manga estrecha. Manto cerrado, abrochado sobre el hombro derecho. Pelo largo, barba y bigote. Corona de oro, donde se ven lises interpoladas con unos florones ú hojas treboladas. Cetro en la mano que remata en una flor de lis.

**DAMA FRANCESA.**

Reinado de Chilperico de Francia.

La hechura particular del traje y lo recargado que está de adornos nos obliga á dar en el núm. 6 de la lámina V la figura de una dama francesa del siglo VI, segun un códice de la Biblioteca de Paris y segun se la ve presentada en varias obras francesas.

Lleva una falda que le baja hasta los piés, con una cenefa bordada en toda la orilla inferior. Sobre aquella un vestido corto que pasa un poco de la rodilla, y á cuyo borde se ven dos cenefas, separadas un poco entre sí. El cuerpo de este vestido superior forma por delante un escote cuadrado, bastante bajo, que deja ver parte del pecho, y por detrás sube hasta el cuello. Lleva cinturón dorado con una joya en el centro de él. Al borde de la manga, que es casi justa, tiene una especie de pulsera de perlas, y más abajo, cubriendo la muñeca, otra pulsera de oro cuajada de pedrería. Estas dos distintas pulseras son iguales tanto en un brazo como en el otro. Collar de cuentas redondas que parecen perlas, y más abajo de este cae otro collar de pedrería por el pecho. El pelo forma por delante una especie de bandó moderno con tirabuzones que le caen por la espalda y sobre los hombros. Sirvele de adorno ó para sujetar el pelo una diadema ó *ferronier* de oro, que termina en un pico por la parte superior de la frente.

## SOBERANÍAS DEL SIGLO VI.

### JEFES DE LA IGLESIA.

NOMBRES.	NACIONALIDAD.	AÑOS.
Stormidas.. . . . .	De Campania.. . . . .	En 514
Juan I.. . . . .	Toscana.. . . . .	523
Félix IV.. . . . .	Samnita.. . . . .	527
Bonifacio II.. . . . .	Roma.. . . . .	530
<i>Cisma de Dióscoro.</i>		
Juan II.. . . . .	Roma.. . . . .	533
Agapito.. . . . .	Idem.. . . . .	535
Silverio.. . . . .	Campania.. . . . .	536
Vigilo ó Vigilio.. . . . .	Roma.. . . . .	537
Pelagio I.. . . . .	Idem.. . . . .	555
Juan III.. . . . .	Idem.. . . . .	560
Benedicto I.. . . . .	Idem.. . . . .	574
Pelagio II.. . . . .	Idem.. . . . .	578
Gregorio Magno.. . . . .	Idem.. . . . .	590

### EMPERADORES DE ORIENTE.

Al empezar el siglo vi gobernaba el Oriente Anastasio, que aunque de nacimiento plebeyo, pensó ser querido de sus súbditos aboliendo muchas contribuciones. Sin embargo de su buen deseo tuvo que restablecerlas y perdió el terreno que había ganado. A su muerte los católicos influyeron en el nombramiento de su sucesor y lograron elevar al trono á Justino.

Año 518.—*Justino I.* Católico celoso que logró calmar las grandes cuestiones que se habían suscitado entre los herejes, á las que estos apellidaban discusiones teológicas.

527.—*Justiniano I.* Sobrino del anterior y que había sido ya asociado al imperio. Estuvo casado con la actriz Teodora, y no fué muy cuidadoso de su rango cuando descendió á tomar parte en los juegos del circo. Lo más célebre del reinado de este emperador fué la recopilación que hizo de todas las leyes romanas,

encargando á varios sabios la revision de los códigos antiguos. Hé aquí el origen de llamarse tan apreciable trabajo *Código de Justiniano*, al cual han rendido su admiracion todas las naciones. Tras de este trabajo vino el de las *Pandectas*, y por último el de las *Nuevas constituciones*. Justiniano mandó edificar en Constantinopla la gran iglesia conocida con el título de *Santa Sofia*.

565.—*Justino II*. Sobrino del anterior. Dicen que su vida licenciosa y su pasion por el vino le hicieron perder la razon.

578.—*Tiberio Constantino*. Ya en el reinado anterior habia regido el imperio cuando la locura de Justino le imposibilitó para atender á los negocios del gobierno.

582.—*Mauricio*. General de Tiberio y unido á él por enlace contraido con una parienta del emperador. A causa de unas represalias ejercidas por los tártaros fueron degollados doce mil prisioneros, y echando á Mauricio la culpa de la catástrofe, fué asesinado por el pueblo, sin que perdonara en su furor á ningun individuo de la familia. Era el segundo año del siguiente siglo cuando tuvo lugar esta sangrienta escena.

### REYES GODOS EN ESPAÑA.

Alarico II murió, como hemos dicho anteriormente, en la batalla de Poitiers á manos de Clodoveo, rey de los francos.

Año 507.—*Gesaleico*, el cual en otros autores está con el nombre de Gensalarico. Este usurpó el trono godo, en perjuicio de Amalarico, hijo de Alarico II. Era de tan corta edad el verdadero sucesor, que su abuelo Teodorico se encargó de vencer al usurpador y quedó como regente del reino; pero algunos historiadores hacen esta division de reinados, incluyendo tambien en ella á Teudis, á quien Teodorico confió la tutela de su nieto.

511.—*Teodorico*. Colocado aquí segun lo que acabamos de decir.

526.—*Amalarico*. Murió en una accion, cerca de Barcelona, dada entre él y Childeberto, su cuñado, que vino á vengar el ultraje hecho á su hermana Clotilde.

531.—*Teudis*. Terminada en Amalarico la sucesion de la raza visigoda que habia hasta entonces ocupado el trono, recurrieron los godos al método electivo para tener rey que los gobernára, y Teudis fué el primero que mereció los sufragios de sus compatriotas.

548.—*Teudiselo*. Asesinado por sus crueldades.

549.—*Agila*. Sufrió la misma suerte que su antecesor, y lo que es más extraño aun, por seguir en el mismo sistema de tiranía.

554.—*Athanagildo*. Gobernó á los godos con prudencia. Fué padre de Brunequilde ó Brunequilda, de quien hacemos mencion al tratar de Fredegunda, reina de Francia.

567.—*Liuba*. Asoció al trono á su hermano Leovigildo, que le sucedió.

572.—*Leovigildo*. Considerado como uno de los mejores reyes que tuvieron los godos. En su tiempo fué cuando se usaron por primera vez las insignias reales, y cuando Toledo se vió declarada corte de aquellos monarcas.

586.—*Recaredo*. Hijo segundo de Leovigildo y asociado por su padre al gobierno de los godos. Era arriano; pero abjurando los errores de la secta á que pertenecia, se hizo católico, y la mayor parte de la nobleza goda siguió su ejemplo. Por esta razon se le apellida á este rey el *Católico Recaredo*.

### REYES DE FRANCIA.

NOMBRES.	AÑOS.
Childeberto . . . . .	En 511
Clotario I. . . . .	558
Chereberto. . . . .	562

NOMBRES.	AÑOS.
Chilperico I. . . . .	En 567
Clotario II. . . . .	584

Como de la mayor parte de estos reyes hacemos mencion al reseñar sus vestimentas, no damos en este lugar noticia de los sucesos más culminantes de sus reinados.

### REYES DE ITALIA.

#### Ostrogodos.

NOMBRES.	AÑOS.	NOMBRES.	AÑOS.
Athalarico. . . . .	En 526	Avarico. . . . .	En 541
Theodato. . . . .	534	Totila. . . . .	541
Vitiges. . . . .	536	Theya. . . . .	553
Ildebaldo ó Teobaldo. .	562		

#### Longobardos.

NOMBRES.	AÑOS.	NOMBRES.	AÑOS.
Albion ó Albuino. . . .	En 569	Autario. . . . .	En 585
Clepho. . . . .	574	Aguilulfo. . . . .	590

### REYES DE ESCOCIA.

NOMBRES.	AÑOS.	NOMBRES.	AÑOS.
Gonrano. . . . .	En 501	Hennatello. . . . .	En 568
Eugenio II. . . . .	535	Aldano. . . . .	570
Gongallo II. . . . .	558		

### PATRIARCAS DE ANTIOQUÍA.

NOMBRES.	AÑOS.	NOMBRES.	AÑOS.
Eufrasio. . . . .	En 512	Gregorio. . . . .	En 559
Efrene. . . . .	521	Anastasio II. . . . .	569
Domus III. . . . .	527	Anastasio III. . . . .	598
Anastasio I. . . . .	545	Atanasio. . . . .	598

Este último patriarca vivió hasta el año 629, y á su muerte quedaba la Siria sujeta á los musulmanes. Entonces se dispuso que los obispos ó patriarcas dejasen la residencia que hasta aquella época habian tenido y que se trasladasen á Constantinopla.

### TRAJES, ARMAS, ESCUDOS Y BANDERAS.

#### LÁMINA VI.

Números 1 y 2.—Son dos estoques de dos filos, como casi siempre lo fueron todos los que usaron los romanos.

Las armas más generalizadas entre los soldados de la república, tanto ofensivas como defensivas, fueron el escudo, el casco, la coraza, los botines, la espada, la lanza y la javelina. Conocian además el *abrojo*, arma defensiva de hierro compuesta de cuatro puntas de cuatro pulgadas de largo, de las cuales una quedaba siempre hácia arriba, mientras las otras se clavaban en tierra. Se sembraban en las brechas y desfiladeros

por donde había de pasar el enemigo y con especialidad la caballería. La llamaron *Tribuli*. Usaron el *actide*, que era como una maza de hierro con su punta y al extremo opuesto una correa para lanzarla con más ímpetu. Durante el reinado de Servio Tulio el casco romano fué de cobre; Camilo les dió el de hierro bruñido con el objeto de que las espadas de los galos se rompiesen en él más fácilmente. Los gladiadores romanos usaban un escudo pequeño, redondo, ligero y más corto que el que llevaba la infantería. A esta arma la dieron el nombre de *parma*. La caballería romana no conoció en sus principios la silla de montar. Las primeras que se usaron fueron durante el imperio de Valentiniano I, que subió al trono de Occidente en el



Grabado 4.º

año 364. Antes de este emperador se extendía sobre el caballo una mantilla cuadrada, y así es como se labró la estatua de Antonino en el Capitolio. Los soldados anteriores á Antonino montaban los caballos en pelo, como los árabes.

#### CORONAS ROMANAS.

Segun la clase de gobierno que Roma tuvo desde su fundacion hasta la conclusion del imperio de Occidente por los años 475 de J. C., fué distinto y vário el uso de las coronas. Remontándonos al origen de estas y siguiendo la version más acreditada entre los escritores heráldicos, el primero que usó corona de oro, adornada con piedras preciosas y realzada de rayos ó puntas, fué Apolonio, el cual quiso imitar á los dioses de la fábula, á quienes la gentilidad representaba coronados de grandes astas. Así adornaban los gentiles á Júpiter Ammon, y de la misma manera presentaban muchas veces á Marte y á Diana. Segun las consejas de aquel tiempo, esto daba pábulo á ciertos sueños, en los que el sugeto que soñaba tener astas en la cabeza lo tenia por buen agüero y creía que le esperaba un gran puesto en la república ó que iba á ser elevado á una envidiada categoría.

*Latino*, último rey de los Aborígenes, cuya hija Lavinia casó con Eneas, príncipe troyano, usó de una corona de doce rayos ó puntas de oro, como va señalada en el núm. 3 de la lámina 6.<sup>a</sup> Esta corona se la puso cuando se trataron las condiciones del combate entre su yerno y *Tierno*, rey de los rútuos. En el libro octavo de su *Eneida* nos lo explica Virgilio cuando dice:

*Cui tempora circum  
Aurati bis sex radii fulgentia cingunt  
solis, avec specimen.*

No era desconocido el uso de estas coronas de oro, pues Diodoro de Sicilia dice que Alejandro el Grande adornó su casco con una corona de oro, y sábase asimismo que Salomon, en recuerdo de la que David ganó al rey Melchon, usó también la corona rayonada de oro y engastada de piedras preciosas.

Volviendo á las coronas romanas, diremos que fué tal el odio y la antipatía que los ciudadanos romanos concibieron contra los monarcas, que fué imposible el uso de aquel distintivo. Esta antipatía tuvo origen en el atentado de *Tarquino el Soberbio*, el cual subió al trono por el asesinato de Servio Tulio, su suegro, y bajó de él por la violencia cometida contra la matrona Lucrecia por su hijo *Septo*. El monarca desapareció del gobierno de Roma y fué regida la república por el consejo permanente de los ancianos, los tribunos, los decenviros y los cónsules. Después de la muerte de Julio César, asesinado en el mismo Senado por Bruto y Casio, fué á parar el poder á manos de los emperadores. Conociendo estos cuánto odiaba el pueblo las insignias reales, se abstuvieron de colocar en sus cabezas los atributos de la majestad y se valieron de la corona de laurel, no tanto por ser insignia de triunfo, sino también porque la superstición hizo consagrar ese árbol á Júpiter Capitolino, y creían que estaba libre del rayo la cabeza que cubrían sus hojas.

El emperador Domiciano quiso usarla y se valió de ella en ciertos juegos, pero tomó para ello el pretexto de que representaba en aquellos un Dios fantástico y que no la llevaba como rey de Roma.

Heliogábalo, que como sacerdote que fué del *Sol* usaba una corona de oro adornada de pedrería, se la puso también cuando subió al trono imperial; pero no quiso presentarse en público con ella, temeroso del furor del pueblo; y no deja de llamar la atención del filósofo observador que este mismo pueblo, tan enemigo de este adorno en las cabezas de sus emperadores cuando vivos, lo permitiese en sus estatuas y medallas después de su muerte.

No duró mucho la observancia de esta prohibición, pues el orgullo y la vanidad de los Césares pudo más que el odio del pueblo. Tanto vuelo tomaron los deseos de brillar y hacer ostentación de su poderío en los emperadores, que quisieron se les apellidara divinos y se cubrieron con vestidos y ornamentos reales de inestimable valor. Aureliano, que rigió el cetro romano desde 270 de J. C. hasta el 275, mandó fabricar para su uso una corona imperial de oro, enriquecida de piedras preciosas; y este precedente dió ancho campo á sus sucesores para imitarle, usándola también Tácito, Diocleciano, Constancio Cloro, Severo, Julian Valente y otros.

Antes de que se llegara á este abuso inusitado de lujo y esplendor, y cuando aun existía la animadversión á los reyes, Roma señaló ocho clases de coronas para premio de acciones de guerra, para recompensas de servicios honrosos hechos á la patria y para laurear á los que hacían algún acto que redundase en favor de los hijos de la invicta ciudad. Estas ocho coronas van presentadas en la lámina 6.<sup>a</sup>, siendo su explicación y numeración la siguiente:

Núm. 4.—*Corona oval*. Era la primera en el grado de valor y estimación, y servía para honor y recompensa militar, dándose á los generales de los ejércitos que sin efusión de sangre lograban vencer á sus enemigos. Se hacía de ramos de mirto ó arrayán, árbol que estaba dedicado á Vénus.

Núm. 5.—*Corona naval*. La segunda en estimación. Su forma era un círculo de oro, del cual se elevaban unas proas y popas de navío ó galera también de oro. Se concedía al primero de entre los capitanes ó soldados que entraba al abordaje en un navío enemigo.

Núm. 6.—*Corona vallar*. Llamada también corona *castrense*. Tenía un círculo de oro, relevado de palos ó estacas del mismo metal, de la forma de los usados para hacer los atrincheramientos. Dábase al general,

capitan ó soldado que, derrotando al campo enemigo, era el primero en traspasar la empalizada ó parapeto que defendía los reales del contrario.

Núm. 7.—*Corona mural*. Se formaba de un círculo de torres ó castillos de oro con almenas, igual al que sirve para la cabeza de la matrona que representa á España. Servía de premio para los que primero asaltaban una ciudad ó un castillo despues de sitiado y clavaban sobre sus almenas el estandarte de la República.

Núm. 8.—*Corona cívica*. Componíase de ramos de encina verde y honraba al ciudadano que salvaba la vida á otro, ya en el sitio de una ciudad, ya en el mismo campo de batalla. *Augusto César* la obtuvo con el honroso título de *Padre de la Patria*, adquiriendo tal valor esta recompensa que desde entonces fué tenida en mayor consideracion que las demás. El Senado romano, no contento con conceder la corona cívica á *Augusto*, mandó acuñar monedas de oro y plata con su efigie, rodeándola de esta inscripcion; *Divus Augustus Pater*, y en el reverso grabada la mencionada corona. *Julio César* quiso obtenerla antes de *Augusto*; pero no le fué posible conseguirla, porque sus manos se habian teñido en sangre de sus conciudadanos. *Ciceron* la obtuvo tambien cuando descubrió la conspiracion de *Catilina*, siendo esta una prueba de que no solo servía á los que libertaban á sus compatriotas, sino tambien á los que procuraban su conservacion.

Núm. 9.—*Corona triunfal*. Esta era el símbolo de la victoria y se formaba de laurel. Solo se concedía á los generales que volvian vencedores de sus enemigos.

Núm. 10.—*Corona gramínea*. Llamóse tambien *obsidional*. Se formaba de grama y otras yerbas silvestres, y se concedía al general que obligaba á sus contrarios á levantar el campo.

Núm. 11.—*Corona olímpica*. Se hacia de cogollos de olivo. Se daba á los encargados de ajustar las paces entre Roma y otra nacion, cuando los artículos de la concordia ó del tratado quedaban estendidos á satisfaccion del Senado y la República. Esta corona tomó su nombre de los Juegos Olímpicos, y los griegos hicieron ostentacion de ella concediéndola á los que salian vencedores en el palenque ó la carrera, y al primero que llegaba á la meta, despues de las vueltas señaladas para alcanzar el premio.

Una de las principales insignias de los ejércitos romanos era la que llevaban los llamados *signíferos*. Las habia de dos clases, siendo una de ellas una mano palmada puesta en el extremo de una pica, y la otra una águila. En la figura segunda del grabado 1.º verán nuestros lectores otra de las insignias que servía para guiar las cohortes romanas.

El núm. 12 de la lámina 6.ª es el llamado estandarte romano. Fórmalo solamente un pedazo de tela cuadrada, roja, clavado en una pica, que lleva en su centro las letras s. p. q. r., que señalaban las cuatro palabras latinas *Senatus Populus Que Romanus*.

Antes del uso de este pequeño estandarte hallamos que la señal ó guía que conducía á los soldados romanos era el llamado *manípulo*. Componíase esta de un manojito de heno puesto á la punta de una lanza larga, nombrándole *fasciculus stipulæ*; esto es, *manojito de paja*.

El núm. 13 es el llamado *Lábaro de Constantino*. En los primeros tiempos de este emperador se usó una especie de bandera imperial, que no era otra cosa que un paño ó pedazo de seda ó lienzo fino, cuadrado, pasado por el medio de una pica, en el cual Constantino puso la siguiente cifra: vor xx, lo cual quería decir *Vota Vicennalia*.

El verdadero lábaro consistía en una larga pica, cubierta de oro, atravesada por un asta de madera igual, formando cruz, y de cuyos brazos pendía un velo de oro, adornado de pedrería en todo su rededor. En medio de este velo iba la efigie del emperador y de los príncipes sus hijos. En lo alto de la pica puso Constantino las dos letras griegas x y p unidas, en memoria de la aparicion de la cruz antes de la batalla con *Maxencio*, en que aquel quedó vencedor. De esta cifra griega se dice que tomaron los españoles el escribir en lo antiguo el nombre de Cristo con la x y la p citadas.

Dicen algunos escritores que además de esas dos iniciales solía haber en cada lado el *alpha* y *omega*; esto es, las letras primera y última del alfabeto griego, para indicar que Dios es principio y fin de todas las cosas.

Se asegura asimismo que en otras banderas ó lábaros parecidos al anterior puso en el velo, en lugar de su busto ó imagen, el lema *In hoc signo vincis*. El apóstata Juliano restableció el lábaro á su primera forma, disponiendo que en las otras insignias menores se pusieran figuras de los dioses de la gentilidad; pero á la muerte de este emperador volvió á usarse el lábaro de Constantino.

Núm. 14.—*Pendón de los bretones*. La bandera ó insignia de estos pueblos bárbaros era la misma que sirvió á otras razas, entre las cuales podemos citar á los suevos, que se establecieron en Galicia, y á los alanos, que conservaron su insignia hasta muchos siglos despues. Forma el estandarte ó pendón un pedazo de tela amarilla, en el cual pintaban un dragon verde, de la forma que despues ha señalado la heráldica entre las figuras llamadas quiméricas.

Núm. 15.—Es un anillo romano. La invencion de este adorno la atribuyen algunos á Prometeo, rey de Thesalia, y su aplicacion como emblema del matrimonio se remonta al tiempo de los hebreos. Entonces fueron de hierro durante muchos años, y llevaron en su parte superior un pedazo de piedra imán. La generalidad los llevaba en el llamado dedo de corazon, aunque hubo ocasiones que se llevó en el meñique.

Los romanos usaron los anillos como símbolo de la *franqueza* y de la *nobleza*. Todo noble romano llevaba anillo, y Annibal, vencedor en la batalla de Cannas, mandó á Cartago un número prodigioso de estas prendas para que viera el Senado cartaginés que habian muerto en la accion tantos nobles romanos cuantos eran los anillos que enviaba.

Los romanos usaron los anillos bien de oro ó bien de plata, y tenian la costumbre de quitárselos cuando estaban de luto. Despues de la muerte de Augusto llevaron los senadores, mientras duró el luto por el César, un anillo de hierro en vez del de oro que usaban siempre. La moda ó el capricho de la nobleza romana hizo tener anillos de invierno y de verano; y habia persona que los tenia en número tan crecido, que se cuenta de Heliogábalo que no se puso dos veces un mismo anillo, siendo así que se los cambiaba diariamente. Al principio le llevaron en el cuarto dedo de la mano izquierda; pero con el tiempo no solo llevaron uno en cada dedo, sino hasta en cada articulacion.

### OJEADA GENERAL SOBRE LOS TRAJES DE LOS PRIMEROS GALOS.

Ninguna de las naciones bárbaras entró más pronto en las costumbres de las naciones con quienes tuvo relaciones que la de los galos. Ninguna ha empezado con más signos de barbárie; ninguna, como la de los galos, aparece en la noche de los tiempos como una sombra gigantesca, habiendo sido sus primeros pasos los de los invasores, y los de sus primeros jefes, los de conquistadores. El valor nació con ellos; la guerra fué su elemento, y por un orgullo pueril y bárbaro menospreciaron la cultura, la industria y el estudio. Para ellos fué la guerra, los placeres y el descanso; para sus mujeres los trabajos de la agricultura y las haciendas de la casa.

En los galos todo fué tosco y grosero en un principio. Sus trajes, sus muebles, sus cabañas. Todos los autores representan á los galos como gigantes, y aseguran que en sus antiguas tumbas se encontraban restos que mostraban tener ordinariamente de seis á siete piés de estatura. Asimismo dicen que tenian el cutis blanco, los ojos azules, los cabellos rubios ó rojos y largos, los cuales procuraban que fuesen muy encrespados en el medio de la cabeza, dejándolos despues caer hácia atrás como las crines de un caballo, y en desorden. Como decimos en otro lugar de esta obra, los galos llevaron por única vestimenta un sayo, especie de camisa que les bajaba hasta media pierna, un poco abierta por delante en la parte alta, con mangas largas y estrechas. Llevaban un pequeño manto formado de dos piezas, con una abertura entre ellas para meterle por la cabeza, y que quedaba despues como una dalmática. Esta prenda, que era de tela ligera en el verano, se sustituia en el

invierno con una de piel sin curtir. La espada la solian llevar colgada del cinturon por medio de dos cadenas, y regularmente la colocaban al lado derecho.

Cuando despues dividieron la Galia en cuatro partes con los nombres de Bélgica, Céltica, Narbonense y Cisalpina, sus habitantes fueron tomando de los romanos algunas costumbres respecto á sus vestiduras y los celtos de la Céltica usaron unas bragas ó pantalones largos atados sobre el tobillo con una cinta. El sayo era corto, de tela de color, y la capa ó dalmática de que hemos hablado antes era de tela de color claro, adornada de cintas de otro color, estiradas, formando celosía. Estos llevaban unas pulseras de oro para sujetar á las muñecas la manga. Usaban tambien el pelo suelto y largo, y la cabeza la cubrian con un gorro esférico armado, hecho de piel, con la lana por la parte exterior. Hé aquí la descripción que hace una obra francesa de los trajes de los galos en los cinco primeros siglos de la Era cristiana, la cual determinamos nosotros por figuras separadas para seguir personaje por personaje el plan de nuestra obra.

### GALA CÉLTICA.

Lleva una túnica larga hasta los piés, un poco ancha, sin mangas; tiene cortado en la misma tela un círculo grande para sacar el brazo, no viéndose la camisa ni cosa alguna interior. Esta túnica lleva por debajo unas cintas cruzadas de tela de otro color, formando en su cruzamiento unos cuadros perfectos. El escote es cuadrado, ribeteado de una cinta como las del borde de la falda, y el cinturon que sujeta la túnica indica ser de pedrería. En el brazo, que va completamente desnudo, lleva un brazaletes de oro en la parte alta, y dos pulseras de lo mismo en las muñecas. El zapato parece á una de las zapatillas que se usan hoy dia. El pelo suelto, con una especie de bonete armado, de cuatro picos en lo alto, semejante, para que lo comprendan mejor nuestros lectores, á la parte alta de un chaskás de nuestros actuales lanceros. En algunas de estas figuras se ven estos sombreros con tres puntas en vez de las cuatro que otras llevan; pero la forma es la misma.

### GALO DE MARSELLA.

Una de estas figuras tiene un jubon y un gran manto que le cubre todo; pero otra está enteramente desnuda desde la cintura para arriba. A la cintura lleva plegada una falda como la saya de las mujeres, la cual baja hasta los piés, sin adorno de ningun género. Encima de todo un manto ó capa de mucho vuelo, imitacion que quiere ser de la toga romana, el cual lleva caido por el costado derecho y descansando la punta sobre el hombro izquierdo. No lleva cosa alguna en la cabeza: su pelo es encrespado, pero corto, así como su barba y su bigote. El pié completamente desnudo.

### GALO NABONENSE.

Usaba casi el mismo traje que el galo céltico, pero su manto ó dalmática, á la que llamaban *bracata*, solia estar adornada de bandas estrechas de púrpura, no desdeñando el adornarla en sus orillas con cintas de tisú de oro. Estos llevaron asimismo las bragas ó pantalon largo atado bajo el tobillo. La cabeza la cubrian con un gorro de tela ó de piel, y caminaban generalmente desnudos de piés. En el invierno y en tiempo de lluvia se ponian unos zuecos ó suelas de madera, sujetas con tiras de cuero. Los ricos usaban babuchas.

### LOS DRUIDAS.

Entre los galos eran los druidas los que enseñaban la religion, las ciencias y las artes. Se dejaban crecer la barba y los cabellos; su vestimenta era una túnica muy larga, blanca, con mangas desiguales, puesto que la figura que nos dan las obras francesas, y entre ellas la publicada por *Herbé*, tiene la manga derecha como manga de hábito, casi ajustada, al paso que la manga izquierda es muy ancha, á modo de las que usaron despues en la Edad Media los senadores de Venecia. Esta túnica de los druidas tiene una cinta ó galon estrecho encarnado ribeteando el borde inferior de la falda, y lo mismo en las boca-mangas, tanto en la estrecha como en la ancha. Además llevaban un gran manto ó capa, blanca tambien y con el mismo ribete colorado, abrochado indiferentemente ya á la derecha ó ya á la izquierda, y algunas veces solia estar recortado en su borde por medio de un almenado menudo. El bonete ó tocado de los druidas era muy sencillo; consistia en dos bandas de tela, terminadas en onda, y que se ataban por detrás. Los zapatos y el bonete eran blancos, como todo el traje. Llevaban tambien coronas de hojas de encina, y como insignia un gran creciente ó media luna de oro en la mano izquierda, ó bien un cetro del mismo metal. Los jóvenes druidas llevaban la capa redonda como los bardos; pero era de tela blanca.

### LOS BARDOS.

Estos, que estaban destinados á cantar las hazañas de los héroes, llevaron entre los galos, durante el imperio de César, una túnica corta oscura con manga larga hasta la muñeca y de las llamadas de hábito. Encima una capa ó manteo poco más largo que el túnico, abrochado sobre el pecho y con su capucha terminada en punta, la cual echaban á la espalda cuando no habian de resguardar su cabeza del sol ó de la lluvia. Iban completamente desnudos de pié y pierna. Su instrumento fué entonces una especie de lira tosca, de mala forma, hecha de madera, con un travesaño de hierro arriba y al cual aseguraban las cuatro cuerdas de que constaba aquella.

### GUERRERO NARBONENSE.

Nada más chocante que la figura de este guerrero, tal como está presentado en las obras francesas. Completamente desnudo de piés, piernas y brazos, solo lleva una coraza de escamas de metal dorado ceñida al cuerpo. De la cintura abajo lleva unas tiras anchas de acero, en dos filas, la inferior más larga que la superior; pero la de abajo solo cubre los costados, pues por delante las caidas mencionadas apenas cubren el ombligo. La coraza tiene en la parte de los hombros dos trozos de tela encarnada, muy cortos, que hacen el oficio de mangas; y para sujetar sin duda los dos trozos de aquella lleva unas anchas tiras de acero que pasan sobre el hombro. Saquen nuestros lectores la consecuencia viendo la figura desnuda con coraza solamente. El pelo suelto, afeitado de barba y bigote, y en la cabeza un casco con borde que parece una cazuela puesta boca abajo. De lo alto del ahuevado nacen dos cuernos de cabra, de oro.

---

Los soldados no formaban entre los galos cuerpo aparte, porque todos ellos sin distincion tomaban las armas lo más pronto que les era posible. Pero la aristocracia militar se formó bien pronto, organizando caballería, y de ella nació la nobleza gala.

---

La caballería, nombrada *Trimarkisia*, fué muy hábil en sus maniobras, y formaron además un cuerpo especial, en el cual cada soldado ó guerrero iba montado en un carro de dos ó de cuatro ruedas, en el que

iban enganchados dos caballos. Su destino en las batallas era meterse á galope tendido entre los grupos ó legiones enemigas para desbaratarlas é introducir el desórden en sus filas.

Las armas ofensivas y defensivas de los galos eran las corazas y los cascos; una espada pesada sin punta, larga y que les embarazaba mucho; la lanza, la flecha, la honda, el angon, el hacha y una especie de alabarda, cuyo hierro tenia más de pié y medio de largo.

Al terminar el siglo v de la Era Cristiana los galos habian cambiado completamente de aspecto en sus trajes, en sus armaduras, en sus costumbres. Tanta es la rapidez con que los pueblos se precipitan desde la idolatria á la esclavitud, que los galos, acabados de ser sometidos por César, parecieron olvidar hasta el recuerdo de su independencía. Al amor de la libertad habia sucedido la afición á las ciencias y á las artes, y el número de los hombres que se dedicaron despues de la guerra á la historia y á la elocuencia hizo bien pronto á la Galia rival de Atenas y Roma. Por medio de numerosas alianzas entre las familias galas y las romanas; por la elevacion de los galos á las más altas dignidades del imperio; por el establecimiento de su religion, sus leyes, sus escuelas, sus juegos y sus espectáculos, Roma llevó á la Galia la más brillante civilizacion.

Al acercarse el fin del imperio de Occidente, las guerras civiles y las frecuentes invasiones de los bárbaros dieron una impulsión retrógrada, que se señaló sensiblemente en la depravacion del gusto y en la decadencia de las artes.

Los galos, al finar el quinto siglo, perdieron su fisonomía nacional con la dominacion romana, y cambiaron, no solo sus costumbres, sino tambien su lengua y su modo de vestir. Los grandes adoptaron las modas de los romanos, y solo el pueblo conservó algo de su nacionalidad, y el uso de las bragas ó calzones largos, que era su principal distintivo, se prolongó hasta el reinado de Carlo-Magno.

#### GRANDE DIGNATARIO GALO.

En la misma época el traje del noble galo se componia de lo que se llamó *la intérula*, ó sea prenda interior, que era una camisa de lino, ó de seda y lino, que se llevaba sobre la carne. Calzas enteras, que ceñian las piernas y subian hasta la cintura. Túnica, no muy larga, de seda bordada, la cual no pasaba de las rodillas y tenia manga que bajaba hasta la muñeca. Cinturon encima, bordado con pedrería. Clámyde, al estilo de Roma, que tenia la forma de un manto largo, redondo, y que se abrochaba ó se anudaba sobre el hombro derecho. El calzado era una especie de pantuflas sin talon ni costadillos, á manera de las chinelas que han usado las payesas catalanas, pero cubierto de perlas en la pala que cubre los dedos. En la cabeza una gorra á modo de lo que despues se llamó mortero, formado por un ancho pedazo de rica piel, y del cual salia una gran manga de tela rica encarnada que caia sobre la espalda. Estos personajes en el invierno se ponian dos ó tres, y hasta cuatro túnicas, unas sobre otras.

#### RICO PLEBEYO GALO.

Usaba, como el personaje anterior, de la camisa sobre la carne y de una túnica corta no tan bordada como la del magnate. Lo que hizo fué no abandonar las antiguas bragas de su nacion, atándolas sobre el tobillo, cayendo por bajo de la atadura la orilla de aquellas, que formaba como una guarnicion. El pié desnudo y

metido dentro de unas pantuflas de color. El manto no tenía el corte de la clámyde: era más bien una capa escotada por el cuello y abierta desde el escote abajo por el costado derecho. En la cabeza un gorro de tela, con vuelta recogida en redondo y chato ó plano por la parte superior.

### SACERDOTE GALO.

Al comenzar el sexto siglo vemos extendida la religion cristiana y á sus ministros celebrar todas las ceremonias que habian establecido los doctores y padres de la Iglesia. Por esa razon vemos en la Galia presentada en una obra la figura de un obispo, si bien vestido con una sencillez asombrosa. Tiene una túnica de color pardo, y un manto ó capa redonda, no muy larga, cerrada por completo en todo su vuelo; de modo que los brazos van ocultos bajo de ella. Para hacer uso de ellos subian la capa por ambos lados, plegándola sobre la sangría de cada brazo. El prelado de que hablamos, como insignia de su dignidad, tiene sobre la capa el palio; esto es, la tira de lana blanca, que forma como onda por delante del pecho y por la espalda, cayendo una tira perpendicular de lo mismo por delante y otra por detrás. Esta tira ó venda tiene en las puntas un largo fleco encarnado, y distribuidas en su fondo seis crucecitas rojas de forma griega, ó sean de cuatro brazos iguales. La cabeza la lleva descubierta y no tiene ni barba ni bigote.

### GALA RICA.

Principios del sexto siglo.

Así como antes fué el país de la barbárie, llegó en esta época á la civilizacion más refinada. Para las mujeres de los grandes personajes y para las que poseian muchas riquezas todo fué placer, molicie y voluptuosidad. Entonces fué cuando usaron para su tocador la leche de oveja y una porcion de pastas para diversos usos. Tenian esclavos que las preparaban el color, las esencias, los cosméticos, el espejo de plata, las tenacillas de hierro para los rizos, las flores, las perlas y los rubies para unirlos á las cintas. Cualquiera de estas damas no envidiaba el lujo de las matronas romanas, porque si no llegaban á vencerlas las más veces, á lo ménos las igualaban en magnificencia. De aquí las ricas telas bordadas para sus largas túnicas, las cuales presentan un escote muy bajo para ir luciendo los hombros, las espaldas y el pecho; de aquí el uso de la clámyde purpúrea bordada en cenefa de oro y perlas; y de aquí, finalmente, las diademas dobles de oro, en las cuales campeaba el rubí mejor que otra piedra preciosa. Hemos dicho diademas dobles, porque usaban una sobre la frente y otra sobre el canastillo ó punto en que se ataban el pelo. Algunas usaban unas sartas de gruesas perlas, que nacian de la diadema inferior, á cada costado, y flotaban en onda por detrás y por delante.

## BASES DE LA PUBLICACION

La *Enciclopedia Arqueológica* se publica por entregas semanales de 16 páginas, folio mayor, prolongado, de simétrica impresión y papel superior.

Consta de diez entregas, formando cuatro tomos.

La composición de las láminas, tiradas aparte, y en cada una de ellas, sean las figuras para dar a conocer los tipos de los personajes que en el texto se citan.

En cincuenta láminas, igualmente aparte, daremos las armas, banderas y escudos de que se trata, más en la obra; con grabados en madera u en intercalados en el texto, haciendo cincuenta de ellas las figuras y dos los otros cincuenta; finalmente, cien letras de adorno destinadas para principio de capítulo ostenlarán otra figura histórica cada una cuyo traje se describe.

De manera que la obra contendrá noventa y cinco figuras de personajes históricos, además de la explicación del traje de otros muchos cuya necesidad no necesita presentarse en grabado. Y respecto al número de banderas y escudos de armas, ninguna de las láminas contendrá más de diez de estos objetos.

Como las entregas serán ciento y las láminas que daremos serán ciento cincuenta, irán acompañadas las de número impar de una lámina de figuras, y las de número par se repartirán con una lámina de figuras y otra de escudos o banderas, repitiéndose con la última entrega de la obra cuatro magníficas portadas como ilustraciones para los respectivos tomos, regalo que hacemos a los suscriptores.

A pesar del costo de la publicación, para la cual no recibimos desembolso de ninguna especie, el precio de la suscripción será el siguiente: 4 rs. entrega con láminas en negro y 2 rs. en color, en la Península; 5 rs. en negro y 3 rs. en color, en Portugal; 5 rs. en negro y 4 rs. en color en el extranjero, y 2 rs. y 24 en Ginebra.

Se admiten suscripciones a la *Enciclopedia Arqueológica* en

**MADRID.**—En casa de los editores Elzalde y Estro, Mayor, 100, entradas; Atocha, 17, Capellanes, 1, principal derecha, y en las principales librerías.

**PROVINCIAS.**—En casa de los correspondientes de la referida Casa editorial, o remitiendo directamente a los editores, en librería o letra de fácil cobro, el importe adelantado de cinco entregas en carta certificada.

**EXTRANJERO.**—En casa de los Sres. M. Émile Mellier, rue Lequinier, núm. 17.—París.

M. Anzor, rue de la Paix.—París.

M. Billière, Tübbel, and Cox, 20, King William Street—Londres.

M. Brockhaus.—Leipzig.

M. Silva Junior.—Lisboa.

M. Bocca.—Turin.

M. Mayoles.—Bruselas.

**NOTA.** No se servirá pedido alguno cuyo importe no se pague adelantado.

## BASES DE LA PUBLICACION.

La *Etnología Europea* se publica por entregas semanales de 16 páginas, folio mayor prolongado, de esmeradísima impresion y papel superior.

Constará de cien entregas, formando cuatro tomos.

La acompañarán cien láminas tiradas aparte, y en cada una de ellas irán seis figuras para dar á conocer los trajes de los personajes que en el texto se citan.

En cincuenta láminas, igualmente aparte, daremos las armas, banderas y escudos de que se haga mención en la obra; cien grabados en madera irán intercalados en el texto, llevando cincuenta de ellos tres figuras y dos los otros cincuenta; finalmente, cien letras de adorno destinadas para principio de capítulo ostentarán otra figura histórica cada una cuyo traje se describa.

De manera que la obra contendrá nuevecientos cincuenta figuras de personajes históricos, además de la explicacion del traje de otras muchas cuya sencillez no necesita presentarlas en grabado. Y respecto al número de banderas y escudos de armas, ninguna de las láminas contendrá ménos de diez de estos objetos.

Como las entregas serán ciento y las láminas que daremos serán ciento cincuenta, irán acompañadas las de número impar de una lámina de figura, y las de número par se repartirán con una lámina de figuras y otra de escudos ó banderas, repartiéndose con la última entrega de la obra cuatro magníficas portadas cromó-litografiadas para los respectivos tomos, regalo que hacemos á los suscritores.

A pesar del costo de la publicacion, para la cual no omitimos desembolso de ninguna especie, el precio de la suscripcion será el siguiente: **4 rs.** entrega con láminas en negro y **8 rs.** en color, en la Península; **200 reis** en negro y **400** en color, en Portugal; **5 rs.** en negro y **10 rs.** en color en el extranjero, y **8** y **16** en Ultramar.

Se admiten suscripciones á la *Etnología Europea* en

MADRID.—En casa de los editores Elizalde y Llano, Mayor, 106, entresuelo; Atocha, 17; Capellanes, 1, principal derecha, y en las principales librerías.

PROVINCIAS.—En casa de los corresponsales de la referida Casa editorial, ó remitiendo directamente á los editores, en libranza ó letra de fácil cobro, el importe adelantado de cinco entregas en carta certificada.

EXTRANJERO.—En casa de los Sres. M. Emile Mellier, rue Leguier, núm. 17.—París.

M. Amyot, rue de la Paix.—París.

M. Bailliere, Tindall, and Cox, 20, King *William Street-Strand*.—Londres.

M. Brockhaus.—Leipzig.

M. Silva Junior.—Lisboa.

M. Bocca.—Turin.

M. Mayoles.—Bruselas.

NOTA. No se servirá pedido alguno cuyo importe no se pague adelantado.